

PENTECOSTÉS

¡VEN, ESPÍRITU DE AMOR
Y DE PAZ!



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA

SOBRA ALGO, FALTA ESPÍRITU

Con la Solemnidad de Pentecostés alcanzamos el final de este tiempo, de vida y de resurrección, de plenitud y de redención que hemos vivido durante toda la Pascua.

1.- El mandato que recibimos en el día de la Ascensión "Id y anuncia" lo iniciamos con Aquel en el que se sostiene toda la misión de Jesús: el Espíritu Santo.

- Sin Él, sin Pentecostés, nuestras obras pueden ser muchas, pero sin calado eterno. Es como aquel arquitecto que diseñaba y levantaba un gran edificio, pero no lograba su propósito de alcanzar el cielo ni que, en el interior de su construcción, los moradores estuvieran cómodos.

- Pentecostés nos eleva y nos comunica la fuerza de Dios para cimentar su Iglesia. Nos empuja para que no nos detengamos por los caminos ante las dificultades con las que choca nuestro deseo de evangelizar.

- Pentecostés nos hace buscar y anhelar más lo que nos une que aquello que nos separa. Si Dios es amor, el Espíritu Santo, nos comunica ese potencial de adhesión a Cristo y, desde Cristo, a los hermanos.

- Pentecostés es vida espiritual. No podemos subsistir sin el Espíritu de Dios. Estamos muy acostumbrados a vivir

según las medidas del mundo que hemos olvidado ese gran tesoro que Jesús nos transmite: su Espíritu Santo ¿Por qué esa separación entre vida espiritual y vida activa? ¿No sería bueno llevar a cabo nuestras acciones apostólicas, políticas, económicas, sociales, lúdicas...sin olvidar lo que somos y a qué aspiramos?

- Pentecostés, además, es llamada a la humildad. No podemos transformar las estructuras del mundo (las de nuestra familia, escuela, pueblo, ciudad, parroquia) o las nuestras personales, con nuestro propio esfuerzo o criterio. Sólo con el Espíritu lograremos alcanzar aquello que urge una renovación o un cambio.

2.- Hoy damos gracias a Dios por la Iglesia. No es una mera dispensadora de Sacramentos. Mucho menos una estación de servicios (aunque algunos la vean o la utilicen de esa forma). La Iglesia se renueva y está constantemente preñada por la presencia del Espíritu Santo. En Él está su fuerza, su potencial, su riqueza y su motor para seguir anunciando que Jesús es el Señor, principio y fin de todo.

- Sobran en nuestra Iglesia muchas palabras (a veces hasta sacramentos no dignamente celebrados) y hacen falta profetas. Hombres y mujeres, de carne y hueso, que sin temor y con atrevimiento anuncien que Cristo sigue vivo. Que no es Alguien que quedó en el ayer.

- Sobran desajustes y desatinos (que merman nuestros afanes apostólicos) y es necesario personas que cuenten y canten la vida, muerte, pasión y resurrección de Cristo.

- Sobran lamentos, críticas y, con el Espíritu, se precisa de manos dispuestas a curar heridas, a cerrar grietas por las que se desangra muchas veces nuestra comunión, nuestra fraternidad.

- Sobran regidores, funcionarios, asalariados y hace falta gente que, sin sentirse ni gobernados ni sumisos, pongan al servicio de la comunidad, de la Iglesia, todos los talentos y carismas, dones y aptitudes que el Espíritu nos ha concedido. Hoy, nuestra Iglesia, más que dinámicas, reuniones, proyectos o planes pastorales necesita interrogarse sobre sí, al Espíritu Santo, le dejamos el espacio debido y suficiente para que Él sea artífice, principio y fundamento de todo lo que hacemos, pensamos, soñamos o decimos.

En plena crisis económica, por lo menos aquí en España, necesitamos un soplo del Espíritu que nos conceda un poco de paz y de calma (no solamente en los bolsillos). Que Él nos conceda ese oasis de felicidad y de ternura, de sosiego y de optimismo, de futuro y de bienestar espiritual y material que tanto necesitamos.

¡Ven, Espíritu Santo y llena nuestra vida de la presencia de Dios!

**PRIMERA LECTURA****Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2, 1-11**

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas y habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tantos judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO RESPONSORIAL**Salmo 103 - R. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas. **R.**

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu espíritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. **R.**

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras; que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13**

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un

mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

EVANGELIO**✠ Lectura del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23**

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

**LECTURAS DE LA SEMANA**

Lunes 21 **San Cristóbal Magallanes y compañeros**
 Martes 22 **San Rita de Casia**
 Miércoles 23 **Santa Juana Antida Thouret**
 Jueves 24 **Jesucristo, sumo y eterno sacerdote**
 Viernes 25 **San Beda, el venerable**
 Sábado 26 **San Felipe Neri**

Sant 3, 13-18. / Sal 18 / Mc 9, 14-29
 Sant 4, 1-10. / Sal 54 / Mc 9, 30-37
 Sant 4, 13-17. / Sal 48 / Mc 9, 38-40
 Jer 31, 31-34. / Sal 109 / Mc 14, 12a. 22-25
 Sant 5, 9-12. / Sal 102 / Mc 10, 1-12
 Sant 5, 13-20. / Sal 140 / Mc 10, 13-16



ESTA ES NUESTRA FE

PAPA FRANCISCO AUDIENCIA GENERAL

Miércoles, 16 de mayo de 2018

Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Hoy concluimos el ciclo de catequesis sobre el bautismo. Los efectos espirituales de este sacramento, invisibles a los ojos pero operativos en el corazón de quien se ha convertido en una nueva criatura, se hacen explícitos mediante la entrega del vestido blanco y de la vela encendida.

Después del lavacro de regeneración, capaz de recrear al hombre según Dios en la verdadera santidad (cf. Efesios 4, 24) ha parecido natural, desde los primeros siglos revestir a los neobautizados con una vestimenta nueva, cándida, similar al esplendor de la vida conseguida en Cristo y en el Espíritu Santo.

La vestimenta blanca, mientras expresa simbólicamente lo que ha sucedido en el sacramento, anuncia la condición de los transfigurados en la gloria divina. Lo que significa revestirse de Cristo lo recuerda san Pablo explicando cuáles son las virtudes que los bautizados deben cultivar:

«Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos, mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó. Y por encima de todo esto, revestíos del amor que es el vínculo de la perfección» (Colosenses 3, 12-14).

También la entrega ritual de la llama extraída del cirio pascual, recuerda el efecto del bautismo:

«Recibe la luz de Cristo», dice el sacerdote. Estas palabras recuerdan que no somos nosotros la luz sino que la luz es Jesucristo (Juan 1, 9; 12, 46), el cual, resucitado de entre los muertos, venció a las tinieblas del mal.

Nosotros estamos llamados a recibir su esplendor. Como la llama del cirio pascual da luz a cada vela, así la caridad del Señor Resucitado inflama los corazones de los bautizados, colmándolos de luz y calor.

Y por eso, desde los primeros siglos, el bautismo se llamaba también «iluminación» y a quien era bautizado se le llamaba «el iluminado».

Esta es, de hecho, la vocación cristiana: «caminar siempre como hijos de la luz, perseverando en la fe» (cf. Rito de iniciación cristiana de los adultos, n. 226; Juan 12, 36).

Si se trata de niños, es tarea de los padres, junto a padrinos y madrinas, hacerse cargo de alimentar la llama de la gracia bautismal en sus pequeños, ayudándoles a perseverar en la fe (cf. Rito del Bautismo de los niños, n. 73).

«La educación cristiana es un derecho de los niños; esta tiende a guiarles gradualmente a conocer el diseño de Dios en Cristo: así podrán ratificar personalmente la fe en la cual han sido bautizados» (ibíd., Introducción, 3).

La presencia viva de Cristo, para custodiar, defender y dilatar en nosotros, es lámpara que ilumina nuestros pasos, luz que orienta nuestras elecciones, llama que calienta los corazones en el ir al encuentro al Señor, haciéndonos capaces de ayudar a quien hace el camino con nosotros,

hasta la comunión inseparable con Él.

Ese día, dice el Apocalipsis, «ya no habrá noche, y ya no necesitaremos la luz de lámpara ni la luz del sol, porque el Señor Dios nos iluminará».

Y reinaremos por los siglos de los siglos» (cf. 22, 5). La celebración del bautismo se concluye con la oración del Padre Nuestro, propia de la comunidad de los hijos de Dios.

De hecho, los niños renacidos en el bautismo recibirán la plenitud del don del Espíritu en la confirmación y participarán en la eucaristía, aprendiendo qué significa dirigirse a Dios llamándole «Padre».

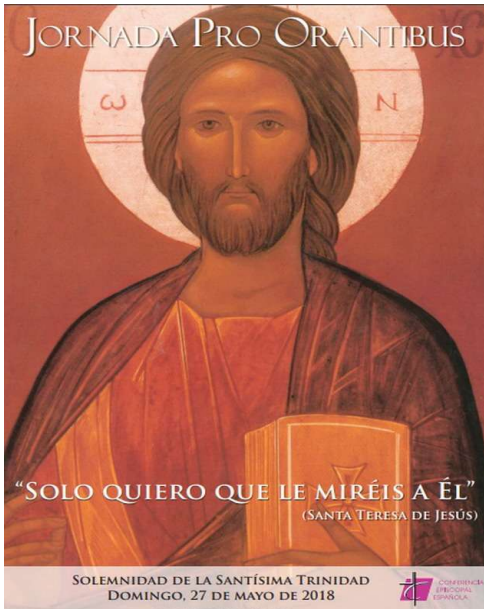
Al finalizar estas catequesis sobre el bautismo, repito a cada uno de vosotros la invitación que expresé así en la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*:

«Deja que la gracia de tu Bautismo fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Gálatas 5, 22- 23)» (n. 15).



**Recordad que tenemos a
Nuestra Señora del Rosario
en la parroquia, con
motivo de las primeras
comuniones.**

**Todos los días, antes de la
misa de la tarde, rezamos
el rosario a las 18:30**



**MARCA LA X
A FAVOR DE LA IGLESIA
EN TU DECLARACIÓN
DE LA RENTA**

**DETRÁS DE CADA X
HAY UNA HISTORIA**



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo **lunes 21 y jueves 24**, después de la Misa de las 19 horas

HORARIO DE MISAS

- **Lunes a Viernes:** 10 y 19h.
- **Sábados:** 10 y 19 h. (víspera)
- **Domingos y festivos:** 10,11:30,12:30 y 19h.

El Despacho Parroquial abre:
Jueves de 19,30 h. a 20:30 h. y sábados de 11,00 h. a 12,00 h.



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	20	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. LÓPEZ MONTERO, GABRIEL, SARA; 11:30 - PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA, SALVADOR GIL, HERMELINDA, ALFREDO, ÁNGELES, FAM. G ^a IZQUIERDO; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - ANTONIO, FERNANDO MARTÍN CARRILLO;
LUNES	21	10:00 - PACO CHIARRI; 19:00 - PACO GUERRA, ANA M ^a BARRANQUERO, DIF. FAM. GUERRA BARRANQUERO;
MARTES	22	10:00 - MARIO y MARIATE, ADELINA; 19:00 - ANTONIO MARTÍN, ROCIO;
MIÉRCOLES	23	10:00 - ESPERANZA, MANUEL, MOISÉS, MARI CRUZ, ALBERTO, JOAQUÍN, ELENA, ROSA; 19:00 - ;
JUEVES	24	10:00 - ; 19:00 - DARÍA;
VIERNES	25	10:00 - MAURICIO, DOLORES, JUAN BAUTISTA; 19:00 - ERNESTO, DIF. FAM. GALVÁN;
SÁBADO	26	10:00 - CLODOALDA; 19:00 - ;
DOMINGO	27	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, PACO, LALI, ZULEMA, PEPITA; 11:30 - JOSÉ, MANUELA, MIGUEL; 12:30 - POR EL PUEBLO; 19:00 - ;

Papa Benedicto XVI sobre los nombres



FORMACIÓN

He dado a conocer tu nombre a los hombres

En el libro del Apocalipsis, el adversario de Dios, la bestia, no lleva un nombre sino cantidad: 666. La bestia es número y transforma en números. Nosotros, los que hemos tenido la experiencia de los campos de concentración, sabemos lo que esto significa; su horror viene precisamente por eso, porque borran sus rostros... Dios, Él mismo, tiene nombres y llama por un nombre. Es persona y busca a las personas. Tiene un rostro y busca nuestro rostro. Tiene un corazón y busca nuestro corazón. Para Él, no somos los que ejercemos una función en la gran máquina del Mundo. El nombre es la posibilidad de ser llamado, es la comunión.

Por eso, Cristo, el verdadero Moisés, es quien finaliza la revelación del nombre. El no viene a traernos, como nombre, un palabra nueva; hace mucho más: el mismo es el rostro de Dios. El mismo es el nombre de Dios; es la posibilidad misma que tiene Dios de ser llamado 'Tú', de ser llamado como persona, como corazón. Su nombre propio, 'Jesús', es el que lleva a término el nombre misterioso de la zarza ardiente; así ahora aparece claramente que Dios no había dicho la última palabra. El nombre de Jesús contiene la palabra 'Yahvé' en su forma hebrea y le añade otra: 'Dios salva'. 'Yavhé', 'Yo soy el que soy', a partir de Jesús, quiere decir: 'Yo soy el que os salva'. Tu ser es salvación.

Joseph Ratzinger
Teólogo alemán del siglo XX, perito en el Concilio Vaticano II
Papa Emérito Benedicto XVI

